

ITZALETIK ARGIRA / DE LA SOMBRA A LA LUZ

Concurso de proyectos con intervención de jurado para la transformación del denominado Monumento a los Caídos, la creación de un Museo Memorial para la recuperación de la Memoria Democrática y la denuncia del Fascismo y la transformación de su entorno urbano

0. INTRODUCCIÓN. CRITERIOS GENERALES DE LA PROPUESTA

El lema de la propuesta, Itzaletik argira / De la sombra a la luz, condensa la naturaleza de la intervención planteada. El edificio fue concebido como un artefacto ideológico, un dispositivo monumental destinado a fijar en el espacio urbano un relato único de la guerra y de sus consecuencias, organizado a partir de una arquitectura jerárquica, axial y elevada que imponía simbólicamente una memoria oficial. Frente a esa condición original, el proyecto plantea una transformación radical basada en un principio fundamental: **no demoler, sino transformar.**

El monumento permanece como vestigio histórico, pero pierde su capacidad de imponer un significado único. La intervención introduce una **arquitectura contemporánea ligera y abierta** que envuelve el edificio existente, estableciendo un diálogo entre dos tiempos y dos formas de entender el espacio público. Esta nueva arquitectura actúa como una **estructura transparente y democrática** que encapsula el monumento y lo convierte en un objeto de interpretación, visible pero desactivado, cuya presencia permite comprender el contexto político y cultural que lo produjo.

La intervención propone así un **desplazamiento simbólico**: el monumento deja de actuar como una pieza dominante del paisaje urbano para convertirse en parte de un dispositivo público dedicado al conocimiento, la memoria y el debate.

La nueva arquitectura se apoya sobre la preexistencia sin borrarla, generando un estrato contemporáneo que transforma su significado. La **masa pétreo y cerrada** del edificio original contrasta con la **ligereza** de los nuevos elementos, contruidos mediante **sistemas ligeros, transparentes y permeables** que permiten que la luz, las miradas y los recorridos atraviesen el conjunto.

El edificio se presenta como un **proceso en transformación** permanente, un lugar abierto a la revisión histórica donde la arquitectura misma expresa la voluntad de revisar críticamente el pasado. La operación no consiste en ocultar el monumento, sino en convertirlo en un documento histórico visible: una ruina contemporánea cuya presencia permite comprender las estructuras de poder que dieron origen a su construcción.

Dentro del propio monumento la intervención se plantea deliberadamente **mínima**. El interior se concibe como un **espacio abierto por obras**, donde la arquitectura existente se muestra en su estado esencial tras un proceso de limpieza y despojamiento de los elementos que reforzaban su carácter de exaltación y relato. Las nuevas incorporaciones no pretenden competir con la arquitectura original, sino acompañarla de forma ligera y reversible para ayudar a interpretarla.

Se materializan como elementos estructurales abiertos, similares a andamios permanentes, que permiten recorrer el interior del monumento como si se tratara de una ruina visitable. Estos **sistemas ligeros** generan **plataformas, pasarelas y miradores** desde los que observar el edificio y comprender su organización espacial, introduciendo una nueva forma de recorrerlo que sustituye la solemnidad del recorrido original por una experiencia de exploración crítica. El visitante avanza a través de una arquitectura provisional y abierta que hace visible el propio proceso de transformación del edificio, reforzando la idea de que la memoria es siempre un **proceso en construcción**.

El recorrido del museo se articula como una **secuencia espacial guiada por la luz**. La entrada se produce directamente desde la cota 0.0 de la calle, sin barreras ni escalones, a través de un espacio transparente donde la nueva arquitectura se abre a la ciudad. Este primer contacto ocurre en la máxima claridad: un ámbito luminoso y accesible que simboliza el acceso libre al conocimiento y a la memoria colectiva.

Desde este espacio abierto se atraviesa un umbral que conduce al interior del monumento a través de la **antigua cripta**, donde la atmósfera cambia: la luz se atenúa y aparece una penumbra que introduce al visitante en un espacio de mayor densidad histórica y emocional. Este descenso momentáneo hacia la

sombra marca el inicio del recorrido museográfico y permite tomar conciencia del origen del edificio y del relato que lo sostuvo.

A partir de este punto, el itinerario comienza un **ascenso progresivo** por el interior mediante plataformas y pasarelas ligeras que recorren el gran espacio interior del monumento desacralizado. El visitante atraviesa distintos niveles del edificio mientras la luz reaparece gradualmente, acompañando el proceso de comprensión crítica del pasado.

El recorrido culmina en el nivel del **tambor de la cúpula** y finalmente se abre hacia el exterior, donde el visitante vuelve a encontrarse con la luz plena del cielo y con la mirada hacia el **horizonte** de la ciudad, desde el que se establece una conexión visual con otros puntos de memoria situados en la cuenca de Pamplona —Ezkaba, los Escolapios, el Frontón y otros espacios de detención y represión—. La salida hacia la luz no representa una celebración, sino un **ejercicio consciente de lectura crítica del pasado**: una forma de aprender de la memoria para que las ideologías autoritarias y los fascismos que dieron origen al monumento no vuelvan a repetirse.

La nueva arquitectura acoge al ciudadano y rodea el monumento con espacios dedicados al conocimiento, la investigación y el aprendizaje colectivo. La presencia de estos usos transforma radicalmente el significado del edificio, desplazando su **antigua función simbólica** hacia un nuevo marco basado en la **cultura y la memoria democrática**. La intervención se completa mediante una estrategia de **renaturalización del entorno** que transforma la relación entre el monumento y el paisaje que lo rodea: la introducción de vegetación, superficies permeables y espacios de estancia suaviza la presencia del edificio y lo integra en un entorno más **accesible y habitable**.

El antiguo monumento, concebido como una pieza dominante y aislada, pasa a formar parte de un paisaje urbano abierto donde **arquitectura, naturaleza y espacio público** se combinan para generar un nuevo **lugar de encuentro** para la ciudad. Lo que fue construido para imponer un relato único se convierte en un espacio abierto al conocimiento, al debate y a la pluralidad de memorias: un tránsito que comienza en la claridad accesible de la ciudad, atraviesa la sombra del pasado y culmina nuevamente en la luz, donde la memoria se transforma en conocimiento y en conciencia democrática.



1. ADECUACIÓN DE LA PROPUESTA AL OBJETIVO DE DESACTIVAR EL MONUMENTO A NIVEL SIMBÓLICO Y TRANSFORMARLO EN OBJETO DE MUSEALIZACIÓN

1.1. Intervención exterior y ruptura con la hegemonía simbólica

La estrategia de desactivación simbólica actúa en dos escalas complementarias: la cota cero y el horizonte. En la escala del suelo, la operación fundamental es la eliminación de las escalinatas y plataformas que elevaban el edificio sobre la plaza.

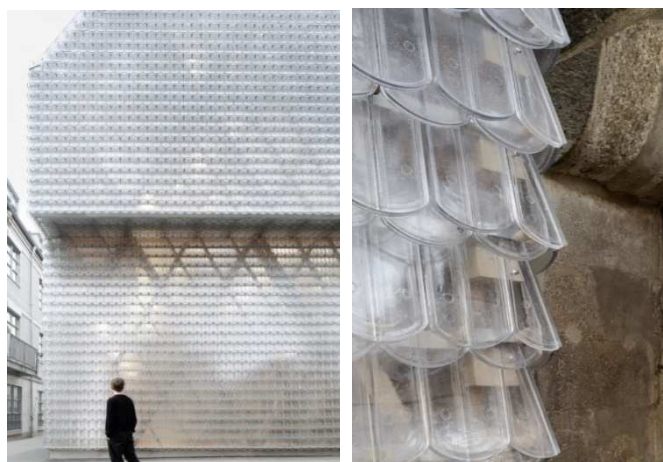
Este podio no era un elemento neutral: era el dispositivo arquitectónico que imponía al ciudadano un recorrido de ascensión procesional antes de alcanzar el acceso al edificio, obligándole a subordinarse físicamente ante él, a mirarlo desde abajo, a aproximarse con la reverencia que el poder totalitario exigía. La arquitectura del monumento convertía el simple acto de acercarse en un ritual de sumisión.

La propuesta **elimina ese mecanismo en su totalidad**: se rebaja la cota del edificio hasta la rasante de la plaza y la ciudad, de modo que el acceso y la aproximación al Museo-Memorial se producen directamente desde la cota de la calle, sin escalones, sin plataformas intermedias, sin procesiones ni recorridos en ascensión. El ciudadano llega al edificio como llega a cualquier otro lugar de la ciudad, de igual a igual. Este gesto, aparentemente sencillo, es uno de los más poderosos de toda la intervención: **El edificio que se elevaba sobre la ciudad descende a encontrarse con ella.**

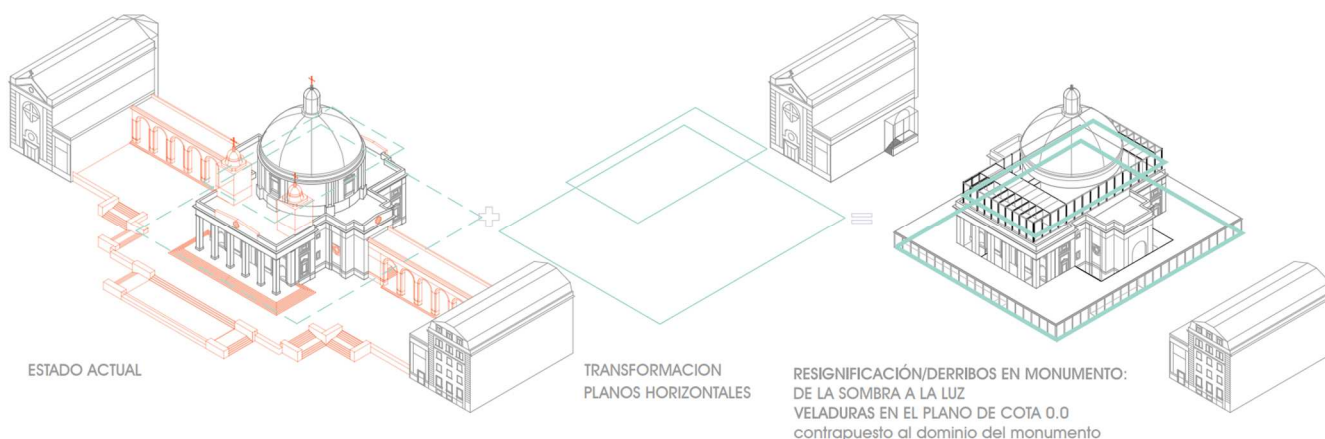
En la escala del horizonte urbano, la intervención más visible es la incorporación de un **nivel de mirador acristalado sobre el tambor de la cúpula**. Esta adición contemporánea, ligera y transparente, se superpone al volumen compacto y hermético del monumento original, generando una imagen radicalmente diferente en el skyline de Pamplona-Iruña. La cúpula de piedra —símbolo de la trascendencia franquista, de la cruzada, del poder absoluto— queda enmarcada y contenida por un volumen diáfano que la rodea sin borrarla: la visibiliza como artefacto histórico y la somete a la mirada crítica. El edificio deja de ser un hito de dominación para convertirse en un objeto musealizado.

La modificación de la **silueta urbana (skyline)** es uno de los objetivos explícitos de la propuesta y uno de sus resultados más legibles desde el espacio público. El edificio ha ejercido históricamente una presencia dominante en el horizonte de la ciudad, precisamente a través de su cúpula: una cúpula maciza, oscura, opaca, que coronaba la avenida de Carlos III con la rotundidad propia de la arquitectura del poder totalitario. La propuesta actúa sobre esa imagen desde dos frentes simultáneos. Por un lado, la **pieza acristalada** del mirador que corona el tambor introduce en el skyline un nuevo volumen de geometría limpia, transparente y luminoso, que transforma radicalmente la silueta del edificio: donde había peso hay ligereza, donde había opacidad hay transparencia, donde había cierre hay apertura. La cúpula no desaparece —permanece como testimonio histórico y objeto de análisis crítico— pero queda inscrita en un nuevo marco que la recontextualiza y la somete.

Por otro lado, y de manera igualmente determinante, la propuesta propone la sustitución del material de cobertura de la cúpula por escamas de vidrio. La superficie pétreo original —gris, pesada, que absorbía la luz sin devolverla— es reemplazada por una piel de escamas de vidrio que cambia radicalmente el comportamiento lumínico del edificio según la hora del día, la estación y las condiciones atmosféricas. De día, la cúpula refleja el cielo y la luz, disolviéndose parcialmente en el entorno y perdiendo la opresiva solidez del material original. Al amanecer y al atardecer, capta y descompone la luz en destellos que transforman su lectura desde la ciudad. Esta operación material tiene una carga simbólica directa y explícita: la cúpula que era oscuridad se convierte en fuente de luz; el material que pesaba sobre la ciudad devuelve ahora la luz a la ciudad. La metáfora del lema —Itzaletik argira, de la sombra a la luz— se hace literalmente visible desde cualquier punto del horizonte de Pamplona-Iruña.

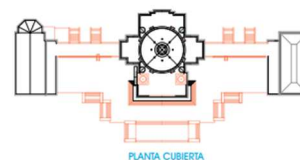
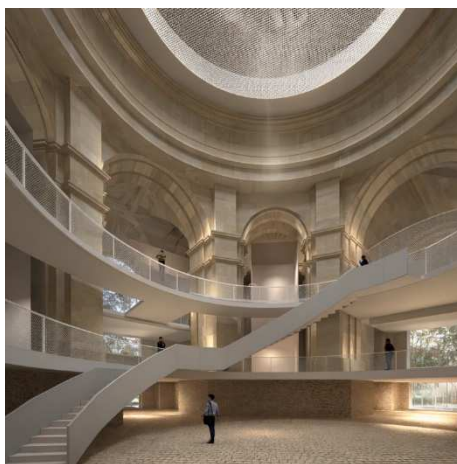


La **demolición de las arquerías exteriores**, prevista en el Acuerdo Político de 20 de noviembre de 2024, libera el perímetro del edificio y elimina uno de sus elementos formales más reconocibles. En su lugar, una nueva pieza horizontal de escala humana rodea y enmarca el mausoleo, actuando como **filtro urbano y acceso al museo**. Esta infraestructura memorial contemporánea desplaza el centro de gravedad simbólico del conjunto: ya no existe un objeto aislado y dominante, sino un sistema urbano permeable y accesible en el que el mausoleo queda inscrito sin protagonismo jerarquizado. El edificio ya no descansa sobre sus arquerías de piedra imperial sino sobre una plataforma de uso ciudadano. El mausoleo no se oculta ni se destruye: se descentraliza y se somete a un nuevo marco crítico.

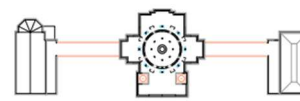


Estas transformaciones se complementan con otras actuaciones destinadas a cumplir las determinaciones establecidas por el acuerdo político y por la modificación del catálogo municipal, que exige retirar aquellos elementos simbólicos que supongan la exaltación del régimen franquista y permite ocultar las pinturas murales del interior de la cúpula.

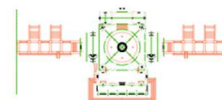
La intervención responde a esta exigencia mediante una estrategia que evita la destrucción del patrimonio material, pero introduce una distancia crítica respecto a su significado original. Las pinturas del interior de la cúpula no se eliminan físicamente, sino que quedan ocultas mediante un **sistema de veladuras textiles instalado en el tambor de la cúpula**. Esta instalación artística está formada por tejidos sensibles y translúcidos que filtran la visión directa de la iconografía original, transformándola en una presencia difusa y atmosférica.



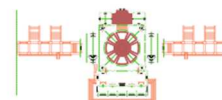
PLANTA CUBIERTA



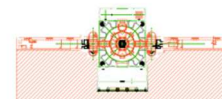
PLANTA CUBIERTA- NIVEL TAMBOR



PLANTA 2ª NIVEL NUEVO



PLANTA 1ª NIVEL PLANTA NOBLE



PLANTA BAJA- NIVEL CRIPTA

La intervención introduce así un nuevo estrato contemporáneo que media entre el visitante y las imágenes originales. El contenido iconográfico deja de presentarse como un relato literal de exaltación y pasa a percibirse como un **documento histórico velado**, cuya presencia se reconoce, pero cuya lectura ya no es inmediata ni dominante. La luz que atraviesa los tejidos convierte el espacio de la cúpula en una atmósfera cambiante en la que la memoria se presenta como un campo de interpretación y reflexión crítica.

De este modo, la propuesta articula una estrategia coherente en la que todas las operaciones —urbanas, arquitectónicas, materiales y museográficas— contribuyen a un mismo objetivo: desactivar el aparato simbólico del monumento sin borrar su existencia histórica.

El edificio permanece visible, pero su **significado cambia radicalmente**. Lo que fue concebido como un instrumento de propaganda totalitaria se transforma en un objeto de estudio dentro de un espacio dedicado a la memoria democrática. (*Esquema de elementos a demoler en figura adjunta*).

1.2. Musealización de los elementos de exaltación

El **acceso al museo se produce por la cripta**, invirtiendo deliberadamente el itinerario original. El monumento fue diseñado para que el visitante ascendiera hacia su interior siguiendo un eje ceremonial; la propuesta **invierte esa lógica**: el primer espacio que el visitante recorre es el más subterráneo y simbólicamente cargado, el lugar que albergó los restos de los golpistas, transformado ahora en espacio de contextualización histórica. Esta inversión del recorrido es ya en sí misma un acto de resignificación: el núcleo del poder franquista se convierte en el umbral del conocimiento crítico.

El recorrido ascendente a través del interior se realiza mediante una estructura ligera, autónoma y reversible, similar a un dispositivo arqueológico. Las escaleras helicoidales conducen al visitante desde la cripta hacia las plantas superiores, siguiendo el recorrido de la luz. Esta intervención no introduce ningún elemento central simbólico que sustituya al anterior relato monumental: no hay nuevas jerarquías, no hay nuevos iconos. La arquitectura se limita a hacer visible y legible la masa existente, a generar las condiciones para su análisis desde una distancia crítica y no celebratoria. Las **perforaciones estratégicas de luz en el volumen del mausoleo** transforman un interior históricamente oscuro —concebido para la solemnidad y el recogimiento ceremonial— en un espacio revelado y sometido a análisis: la luz penetra donde antes sólo entraba la oscuridad del relato franquista.

Los espacios resultantes de la demolición de la cripta y de los nichos con las lápidas de mármol se integran en el recorrido expositivo permanente. Los cuatro grandes espacios generados por la retirada de los mármoles con los listados de caídos se convierten en dispositivos expositivos de gran formato que utilizan proyección vertical, realidad aumentada y recursos de mediación digital para desarrollar, mediante historias de vida, los ejes temáticos definidos por el Comité de Expertos. La propuesta adopta además la metodología arqueológica como principio estructurador de la intervención: todo el proceso de transformación —demolición de elementos, excavación de la cripta, documentación de estratos— se documenta de manera exhaustiva mediante levantamientos fotogramétricos y nubes de puntos, generando un corpus de conocimiento que alimentará la exposición permanente y permitirá recreaciones digitales del estado original del monumento.

1.3. La resignificación como proceso materializado

Conforme al requisito 5 del punto 2.3 de las Bases, la propuesta contempla explícitamente que el **proceso de materialización** forme parte del **proceso de resignificación**. La resignificación no es sólo discursiva, sino espacial y constructiva: se expresa en la eliminación de los elementos ceremoniales, en la sustitución del **acceso axial** por un **recorrido descentralizado**, en la intervención ligera y reversible del interior, en la arquitectura cruda que expone la masa original sin embellecerla, y en la introducción de luz como gesto de apertura y desvelamiento. El visitante comprende la transformación a través del recorrido mismo, no sólo mediante textos o cartelas. El proyecto incorpora asimismo una estrategia de comunicación ciudadana vinculada a las obras: el andamiaje, los procesos de demolición controlada y los trabajos arqueológicos se abren a la ciudadanía a través de ventanas de obra, visitas guiadas durante la ejecución y documentación audiovisual en abierto. El Museo-Memorial no comenzará con su inauguración: comenzará con el primer golpe sobre la cripta, y esa historia será parte del relato expositivo permanente.

Instalación artística en el espacio de la cripta

El espacio que ocupó la tumba de Emilio Mola —cuya posición central vertebraba toda la organización del monumento original— desaparece reconvirtiéndose en el nuevo acceso al edificio, desactivándolo de esta manera. Se propone conservar las bases de las columnas de la cripta integradas en una instalación artística realizada mediante los restos de materiales de demolición de la plataforma de acceso y arquerías originales. Los mencionados residuos, tratados convenientemente y tras una operación de machaqueo, se reutilizarán simbólicamente como material de acabado de los pavimentos de los llamados “Pacios de la Memoria”, espacios situados entre el nuevo edificio propuesto y el antiguo monumento.

Parte de los mencionados materiales (piedra natural, ladrillo macizo) se recuperarán también para la labor de cierre de los huecos de fachada que corresponden a los nuevos núcleos de comunicaciones, que se acabarán con un enfoscado de mortero grueso, salvo en los nuevos huecos planteados coincidiendo con las cuatro orientaciones principales.

2.ADECUACIÓN ARQUITECTÓNICA Y FUNCIONAL COMO FUTURO MUSEOMEMORIAL

2.1. Calidad del diseño arquitectónico. El recorrido ascendente

El proyecto establece una diferenciación clara y legible entre sus dos componentes arquitectónicas: la infraestructura memorial contemporánea —la pieza horizontal exterior— y el mausoleo histórico musealizado. La nueva arquitectura no compite en verticalidad ni en iconografía con el edificio original: opera desde la **horizontalidad, la escala humana y la contención formal**. No hay voluntad de crear una nueva centralidad simbólica que sustituya a la anterior, sino de generar el marco que permita observarla, comprenderla y cuestionarla.

El monumento fue concebido con un eje vertical: cripta, nave, pinturas, cúpula. Un eje de ascensión hacia lo sagrado. Un eje de poder. **Nuestros planos horizontales lo interrumpen, lo fragmentan, lo desactivan.** La planta baja corta el eje en su base. La galería intermedia lo secciona a media altura. La terraza lo corona sin celebrarlo. Donde había una línea de autoridad vertical, hay ahora una red de niveles habitables.

El eje simbólico no se destruye, se atraviesa. Los planos horizontales no compiten con la cúpula, la someten a **escala humana**. Ya no se mira hacia arriba buscando trascendencia, se mira alrededor, buscando comprensión. La horizontalidad es democrática, la verticalidad era jerárquica.

La organización espacial del museo se articula a través de un recorrido que opera como **estructura narrativa**: de la oscuridad a la luz, de la represión a la memoria democrática, del subsuelo al horizonte. Este recorrido vertebrata la secuencia de cuatro niveles que configuran el edificio transformado.

Nivel 0. La cripta / El enterramiento

Los usos auxiliares del museo memorial se integran en el nuevo volumen que se inserta a nivel de cripta convirtiéndose en el corazón físico y simbólico de la propuesta. Se trata de una base constituida por una malla o red de pilares ligeros que permiten la continuidad visual con el espacio urbano. El pavimento de la plaza penetra en el anillo perimetral, que cumple dos importantes funciones: Por un lado, **evitar el impacto visual** del edificio existente tras la demolición de las plataformas y escaleras generando un volumen bajo que gradúe la visión cercana, permitiendo una gradación de escala. Por otro lado sirve de enlace con las diversas **salas de actividades** solicitadas, acogiendo a su vez zonas expositivas complementarias en los llamados “**patios de la memoria**” que se generan en las zonas cercanas a los muros del edificio. Pensamos que podrían acoger una instalación similar a las existentes en Berlín con inclusión de paneles con historias de vida de las víctimas de la represión y algunos de los llamados caídos.



(Ref. Museo Topografía del Terror. Berlin)

Este nuevo volumen que encapsula al monumento acoge la recepción, el archivo y biblioteca, las salas educativas, la sala de conferencias, sala de exposiciones permanentes y los servicios del museo, circundando el espacio central de la cripta, que se convierte en sala de exposición permanente sobre la génesis del edificio y el contexto de posguerra.

Un vacío central con una escalera helicoidal conecta este nivel con la planta superior, generando una pieza de transición espacial que también funciona como recurso museográfico: el ascenso físico acompaña al ascenso del discurso. La **planta baja** del museo es un **espacio flexible** que permite usos independientes. Así, el museo puede permanecer cerrado mientras la sala de conferencias está en funcionamiento, o la biblioteca y archivo, las salas educativas o la sala de exposiciones temporales pueden operar de manera autónoma. La ubicación de estos usos en el perímetro facilita la compartimentación y la apertura por separado en distintos **horarios**, generando **múltiples configuraciones funcionales**. Se aprovechan los antiguos huecos verticales que comunican todo el monumento, donde emergen en la terraza superior los torreones. Estos serán sustituidos por nuevos **núcleos de comunicación vertical** que conectan todas las plantas: dos núcleos de escaleras que aseguran la correcta evacuación y la comunicación de todos los espacios, un núcleo de ascensores, y un cuarto núcleo que, en dos de las plantas, se destina a servicios. La

ubicación de estos huecos es una decisión muy importante, ya que garantiza tanto la evacuación segura como la buena conexión entre todas las áreas del edificio

Nivel 1. Planta primera / Los caídos y sus perpetradores. La planta principal del edificio original, desactivada en su función monumental, acoge la exposición permanente sobre el eje Quién es quién: caídos, perpetradores y víctimas. La reapertura y ampliación del antiguo óculo que comunicaba esta planta con la cripta genera un gran vacío interior que conecta visualmente los dos niveles y permite comprender el edificio en su totalidad espacial. Los cuatro grandes nichos resultantes de la retirada de los mármoles constituyen los principales dispositivos expositivos de esta planta.

Nivel 2. Segunda planta interior / Galería y análisis de la represión. La introducción de una segunda planta en el interior del tambor genera un nivel de galería que, a media altura ante los arcos, acoge el desarrollo narrativo sobre las víctimas de la represión. Este nivel dialoga visualmente de forma permanente con el nivel inferior a través del vacío del óculo y con el nivel superior a través de la apertura hacia el tambor. Es el nivel más rico espacialmente: el visitante puede contemplar simultáneamente la escala colosal del edificio original y los contenidos que lo resignifican. Los recursos expositivos privilegian las historias de vida como herramienta de humanización frente a la deshumanización que caracterizó la lógica franquista.

Nivel 3. Tambor, deambulatorio y mirador / La cultura política de la Cruzada y la memoria desde las alturas. La planta del tambor es el nivel más complejo y potente de la propuesta. Una malla de ocultación instalada bajo la cúpula la oculta de la vista del interior del edificio, salvo desde este nivel. El visitante accede al deambulatorio del tambor y, por primera vez en el recorrido, contempla los frescos de Ramón Soltz; pero los ve habiendo recorrido ya toda la historia del golpe, la dictadura y la represión. Las pinturas se contemplan con el tamiz del conocimiento crítico que el museo ha construido a lo largo del ascenso.

El deambulatorio, de doble recorrido —ida y vuelta—, aloja en el perímetro circular paneles lineales integrados en la pieza de antepecho que desarrollan el análisis iconográfico e ideológico de las pinturas, contextualizándolas en el marco de los fascismos europeos y el aparato propagandístico del régimen.

(Referencia: paneles expositivos alrededor de la cúpula del Reichstag Berlin. Norman FosterAsociates)



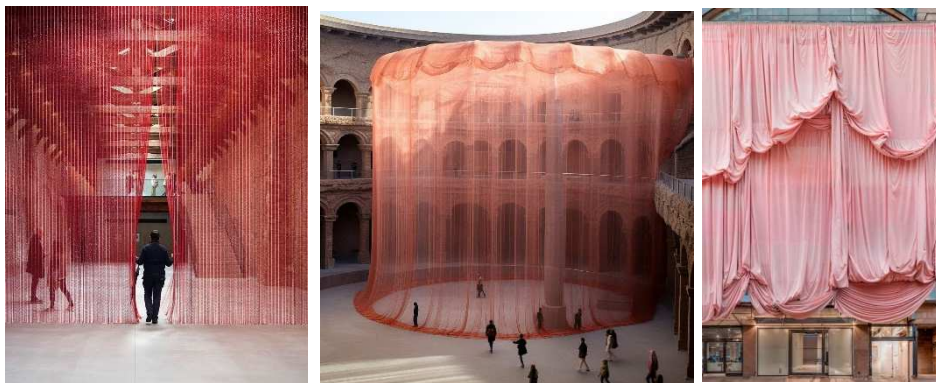
Sobre el tambor, el nivel acristalado del mirador abre la ciudad al visitante: paneles expositivos georreferenciados señalan los espacios punitivos y carcelarios que convirtieron Pamplona en ciudad de cautivos —Fuerte de San Cristóbal en Ezkaba, Escolapios, Frontón, Seminario y otros puntos de detención, represión y fusilamiento—, conectando el relato del museo con el territorio de la memoria y enlazando con el itinerario Cautividad promovido por el Instituto Navarro de la Memoria.

En esta planta se amplía el deambulatorio con carácter de plataforma: una arquitectura ligera y reversible que permite recorrer las pinturas de Ramón Soltz de manera completamente accesible. Sobre este estrato andamiado desembarcan los núcleos de comunicación vertical, garantizando la accesibilidad plena y la correcta conexión con el resto del edificio.

En este nivel, en la orientación norte, se propone un uso de cafetería tipo office/bar, incorporado mediante una pequeña zona de oficio-barra integrada en una pieza al uso, que permite su integración en la sala mirador. En la orientación sur, se plantea una sala polivalente destinada a la superación personal y la reflexión sobre lo aprendido, con vistas abiertas que evocan la democracia.

Arquitectura textil

Respecto al recorrido expositivo éste se materializa de manera sutil mediante lienzos o cortinas de material textil, volviendo a la idea de proyectar de contraponer elementos ligeros a la imponente masa del edificio monumento. Este tipo de tejidos o lonas malladas, preferiblemente confeccionados con materiales ecológicos, pueden ser utilizados tanto en la delimitación de espacios expositivos como en la ocultación de las pinturas de la cúpula, así como también en actuaciones temporales o con carácter de permanencia periódica a nivel de ocultamiento de elementos del edificio aprovechando las posibilidades de amarre y sujeción que brinda la estructura ligera propuesta tanto para la base como para el mirador de cubierta.



2.2. Programa de usos. Superficies y zonificación

NIVEL 0 / PLANTA BAJA

B.1	VESTIBULO RECEPCION / ACCESO	143,10	m2
B.2	RECEPCION / INFORMACION	16,90	m2
B.3	ADMINISTRACIÓN	32,20	m2
B.4	AULA DIDACTICA 1	30,00	m2
B.5	AULA DIDACTICA 2	30,00	m2
B.6	SALA EXPOSICIONES TEMPORALES	122,50	m2
B.7	ESPACIO EXPOSITIVO / MEMORIA	595,20	m2
B.8	BIBLIOTECA	82,45	m2
B.9	ARCHIVO	54,30	m2
B.10	SALA DE CONFERENCIAS	118,00	m2
B.11	ALMACEN	13,00	m2
B.12	ASEO 1	10,30	m2
B.13	ASEO 2	23,60	m2
B.14	CIRCULACIONES	62,60	m2
B.15	PORCHE EXTERIOR SUP./2	112,00	m2
B.16	EXPOSICION PERMANENTE / CRIPTA	622,50	m2

SUPERFICIE ÚTIL NIVEL 0

2.068,65 m2

SUPERFICIE CONSTRUIDA NIVEL 0

2.186,30 m2

NIVEL 1 EXPOSICION PERMANENTE MONUMENTO. EVOLUCION HISTORICA

1.1	SALA 1	83,40	m2
1.2	SALA 2	77,80	m2
1.3	SALA 3	78,60	m2
1.4	SALA 4	25,20	m2
1.5	SALA 5	77,80	m2
1.6	ESPACIOS EXPO (4 Ud.)	51,60	m2
1.7	CIRCULACIONES/ EXPO	225,85	m2

SUPERFICIE ÚTIL NIVEL 1

620,25 m2

SUPERFICIE CONSTRUIDA NIVEL 1

651,20 m2

NIVEL 2 EXPOSICION PERMANENTE MONUMENTO. CONTEXTO SOCIAL Y URBANO

2.1	SALA 1	44,20	m2
2.2	SALA 2	60,80	m2
2.3	SALA 3	62,90	m2
2.4	SALA 4	25,20	m2
2.5	SALA 5	60,80	m2
2.6	CIRCULACIONES/ EXPO	135,10	m2

SUPERFICIE ÚTIL NIVEL 2

389,00 m2

SUPERFICIE CONSTRUIDA NIVEL 2

408,50 m2

NIVEL 3 ESPACIO DE INTERPRETACION / CUBIERTA

MIRADOR

3.1	SALA POLIVALENTE	77,80	m2
3.2	ESPACIO BAJO CUPULA	194,90	m2
3.3	SALA MIRADOR	72,50	m2
3.4	OFICIO CAFETERIA	10,10	m2
3.5	ASEO	7,50	m2
3.6	TERRAZA MIRADOR 1 (SUP./2)	68,10	m2
3.7	TERRAZA MIRADOR 2 (SUP./2)	29,20	m2
3.8	CIRCULACIONES	43,00	m2

SUPERFICIE ÚTIL NIVEL 3 **503,10 m2**

SUPERFICIE CONSTRUIDA NIVEL 3 **528,30 m2**

SUPERFICIE ÚTIL TOTAL **3.581,00 m2**

SUPERFICIE CONSTRUIDA TOTAL **3.774,30 m2**

URBANIZACION EXTERIOR

U.1	PAVIMENTACION	13.449,74	m2
U.2	ZONAS VERDES	8.192,69	m2
U.3	ZONAS JARDIN DE LLUVIA/ESTANQUES	275,00	m2

SUPERFICIE URBANIZADA TOTAL **21.917,43 m2**

2.3. Equilibrio entre actuación y respeto a la esencia del edificio

La intervención interior es ligera, reversible y materialmente diferenciada del edificio original. No se ocultan ni reinterpretan formalmente los elementos existentes: se exponen en su condición histórica, permitiendo al visitante leerlos como vestigios de un sistema de poder. La arquitectura contemporánea no imita ni compite con la arquitectura original; se limita a establecer las condiciones para su análisis. Se respeta la materialidad existente mientras se altera radicalmente su lectura simbólica. Todos los elementos nuevos —el volumen a nivel de cripta, la segunda planta interior, el nivel acristalado del tambor y la malla de ocultación— se resuelven como estructuras independientes que no comprometen la integridad estructural del edificio original.

La segunda planta interior se resuelve mediante una estructura metálica ligera apoyada en los muros del tambor a través de ménsulas, sin perforar los elementos pétreos originales. La malla de ocultación se suspende del tambor mediante elementos de acero tensado. El volumen acristalado superior se apoya sobre el extradós del tambor mediante una estructura de vidrio estructural y acero que minimiza su impacto sobre la cúpula. Los materiales empleados en los elementos nuevos —acero, metales, mallas, vidrio, maderas, tejidos, — dialogan con la materialidad pétrea del edificio sin mimetizarse con ella: la distinción entre lo existente y lo nuevo es legible, la arqueología del edificio permanece visible. Energéticamente, la propuesta podría incorporar paneles fotovoltaicos semitransparentes integrados en la cubierta del nuevo volumen perimetral, un sistema de geotermia de baja entalpía aprovechando la excavación, y estrategias pasivas de ventilación cruzada.

2.4. Sostenibilidad y racionalidad constructiva

La estrategia de sostenibilidad de la propuesta parte de una premisa fundamental: **la rehabilitación y reutilización del edificio existente es, en sí misma, la decisión medioambiental más significativa**. No construir de nuevo implica una reducción drástica del coste energético y material asociado a la producción de nueva estructura.

La nueva edificación propuesta, tanto a nivel de planta baja como en cubierta se resuelve mediante una **estructura metálica de montaje en seco y prefabricación en taller**, de baja complejidad, industrializada y eficiente en su montaje. La intervención interior, basada en sistemas igualmente ligeros reversibles, tabiquería seca, cierres de vidrio modular, minimiza el consumo de material y permite adaptaciones futuras sin demolición.

Las **fachadas** cuentan con un **sistema de doble piel** mediante malla metálica trenzada tipo GKD cuyo ángulo de paso minimiza los efectos de sobrecalentamiento en verano al tiempo que garantiza un adecuado soleamiento en meses fríos.

La **cubierta verde** de la base del edificio y los **jardines de lluvia** previstos en la urbanización exterior, así como el uso de pavimentos drenantes en la urbanización y la plantación de vegetación completan la gestión sostenible del ciclo del agua en el ámbito, reduciendo la escorrentía superficial y contribuyendo a la refrigeración pasiva del entorno inmediato.

Se opta por un sistema de **suelo radiante/refrescante** a baja temperatura en la zona de salas perimetrales de planta baja ya que se considera el sistema más adecuado para áreas de salas de actividades, teniendo además cierta altura en los espacios comunes interiores evitando la estratificación del aire. Se evitan problemas de golpes o elementos escalables con radiadores convencionales.

Los valores anteriores tienen carácter preliminar y se ajustarán en fase de Proyecto de ejecución, una vez definidos con mayor precisión los perfiles de consumo eléctricos del edificio y las superficies útiles de cubierta finalmente disponibles para la implantación de módulos.

The diagram illustrates the architecture of a smart home energy management system. At the top, four icons represent the system's components: an AC power source (plug), a load (circuit board), an AC load monitoring system (meter), and a smart light (lightbulb). These are connected to a central 'Smart home energy management system' box. Below this, a 'Smart home energy management system' box is connected to a 'Smart home energy management system' box, which is then connected to a 'Smart home energy management system' box. The bottom part of the diagram shows a 'Smart home energy management system' box connected to a 'Smart home energy management system' box, which is then connected to a 'Smart home energy management system' box.

2.5. Propuesta museológica

ITZALETIK ARGIRA / DE LA SOMBRA A LA LUZ

La propuesta parte con el eje fundamental de “sepultar” simbólicamente el monumento de “Navarra a los Muertos en la Cruzada Nacional” (NMCN). Tanto por sus dimensiones como por los condicionantes del acuerdo político, de protección, económicos etc. no cabe una actuación literal en este sentido, por lo que si bien se actúa sobre el edificio, como elemento nuclear de la propuesta se elimina la tumba de Emilio Mola generando una elevación sobre el mismo que la hace desaparecer físicamente, enterrando este elemento. Más allá de la retirada de la tumba en sí y del resto de elementos que forman parte de la cripta, -que es uno de los condicionantes del acuerdo político de 20 de noviembre de 2024 que en el punto 8 recoge: la “desaparición y demolición de criptas en las que estuvieron enterrados los golpistas Mola y Sanjurjo”-, mediante esta acción, se busca anular buena parte de la esencia simbólica del edificio.

Además del hacer desaparecer uno de los elementos físicos y simbólicos centrales del mismo, aunque los restos humanos del golpista ya fueron exhumados en 2016, con esta y las otras actuaciones se persigue la conversión, al menos simbólicamente, del monumento en una ruina del pasado. La cubrición busca simbolizar el “enterramiento” de este elemento y la superposición de un nuevo espacio, ya democrático que busca sobreponerse sobre el pasado a modo de un estrato arqueológico que denote la superación del mismo.

La conversión en ruina del pasado también permite un análisis del mismo desde el punto de vista científico, a través de la metodología del análisis histórico y arqueológico. Ello no es óbice para que sea un análisis crítico y consciente de la simbología y carga sentimental que supone a un amplio sector de la sociedad, especialmente las asociaciones de víctimas y grupos sociales afectados por la represión.

El edificio, tal como fue diseñado y construido por parte de la dictadura, en cierta manera fracasó, puesto que al poco tiempo de su inauguración pasó a ser un elemento ignorado por la ciudad, pero a pesar de ello, su sola permanencia puede considerarse como un triunfo de sus ejecutores, puesto que sigue ejerciendo un dominio ignominioso sobre la ciudad, máxime por su posición central y hegemónica del paisaje urbano, que impide eludirlo, pese a ciertas actuaciones que han ido enmascarando algunos de sus símbolos más patentes (especialmente la cubrición de los elementos epigráficos, además de las exhumaciones y cambio en la denominación de la plaza).

Se diseñó en 1942 a la gloria de la Nueva España y como elemento de exaltación y justificación del golpe de estado, la guerra y la represión. Como acertadamente recoge el informe de Monumento a los perpetradores a Museo-Memorial¹, “...impone una monumentalidad destinada a la legitimación de la violencia como vía para sentenciar la inviabilidad de las democracias parlamentarias y sus sustitución por la comunidad nacional, como alternativa necesaria e ineludible (...) en su autopercepción redentora de una historia errada”. Su construcción se prolongó durante toda la década de los años 40 y en la visita de Franco de 1952 todavía no pudo ser inaugurado, ya que faltaban muchos detalles para su conclusión, aunque su aspecto exterior ya respondía al actual. En 1950 Ramón Soltz ya había realizado las pinturas que decoran la bóveda. De hecho, no se inaugurará hasta el 18 de julio de 1961.

El proyecto museístico debería enriquecerse, si la propuesta resulta seleccionada, con las aportaciones tanto de la ciudadanía y actores intervinientes interesados, como por el propio comité de expertos u organismos interdisciplinares, si no el propio organismo directivo del futuro Museo-Memorial. Esta tarea se debería abordar de manera coral entre el equipo redactor de la propuesta y los interlocutores antes citados. Para ello además, se debería ir complementando la información existente (ya sea el informe del comité, como la creciente bibliografía especializada), junto con múltiples fuentes por explorar (archivos públicos como el General de Navarra y Municipal de Pamplona; archivos relacionados con las constructoras que llevaron a cabo el edificio -Huarte y Compañía y San Martín-); hemerotecas (principalmente la de la Biblioteca Nacional de España); archivos audiovisuales (especialmente de la Filmoteca nacional y dentro de ella el Archivo histórico del NO-DO); fuentes vivas y el amplio elenco que ofrecen los recursos impulsados por el Instituto Navarro de la Memoria (<https://oroibidea.es/>) y el Fondo Documental de la Memoria Histórica de Navarra (<https://memoria-oroimena.unavarra.es/>) así como otras herramientas.

¹*De monumento a los perpetradores a Museo-Memorial. Informe del comité de personas expertas sobre la transformación del monumento a los caídos de Pamplona.*



Éstas y otras fuentes de información permitirían alimentar la base de conocimiento que pueda enriquecer este discurso expositivo y llevar a cabo un análisis crítico del edificio y de las circunstancias que rodean su construcción y devenir y por ende, generalizar hacia el análisis histórico de la II República, el golpe de estado y posterior guerra civil, la dictadura y la violenta represión social que conllevó.

El propio proceso de investigación, así como las actuaciones que se vayan a llevar a cabo, deberán formar parte de este mismo corpus. Las mismas se deberán abordar desde una perspectiva de documentación arqueológica lo más exhaustiva posible. La propia naturaleza de la excavación arqueológica parte de una necesidad de documentación lo más precisa posible, puesto que una excavación conlleva la desaparición de los estratos acumulados a lo largo del tiempo con el fin de ir agotando esa secuencia para conocer el pasado. La actuación en este caso también prevé la eliminación y transformación de elementos del monumento, cuyo proceso habrá de ser también documentado, puesto que forma parte del propio proceso histórico.

Llamativo es que apenas hay imágenes del interior del edificio antes de las intervenciones llevadas a cabo para su transformación en “Sala de Exposiciones Municipal Conde de Rodezno”. En este ámbito, el creciente **desarrollo tecnológico** ha transformado las posibilidades de documentación arqueológica, ya sea con herramientas SIG, levantamientos fotogramétricos con dron, nubes de puntos, analíticas de materiales y un largo etcétera. Especialmente para la documentación del monumento de NMCN, estas herramientas permitirán aportar múltiples recursos expositivos que ayuden a analizar críticamente y dar a conocer el trasfondo ideológico y la simbología que encierra el mismo, ya sea con la proyección del modelo tridimensional, la utilización de diferentes perspectivas y puntos de vista, e incluso la recreación del estado que tenía en origen. Ésto permitirá mostrar de manera digital esa concepción de la Nueva España que emanaba. Esta toma de datos podrá integrarse además en el gemelo digital urbano, con el fin de integrar los flujos dinámicos y problemáticas que pueda generar el espacio y su entorno para su gestión eficiente y sostenible. Es más, en estas semanas se está llevando a cabo un levantamiento fotogramétrico del edificio y su entorno, que podrá servir de base. El reciente *I Congreso Internacional “Arqueología e Historia de la Guerra Civil y el Franquismo” (1936-1975)*, organizado por la Universidad de Granada, cuyas actas verán la luz en los próximos meses, ha mostrado la potencialidad de la **arqueología** a la hora de abordar el estudio de la Guerra Civil, la dictadura y la represión, además de otros elementos en pleno desarrollo como, las desigualdades sociales, el colonialismo, etc., ejes que serán abordados también en el discurso del Museo Memorial. La propia Comunidad Foral lleva varios años fomentando las exhumaciones de fosas comunes del franquismo o el estudio de los trabajos forzados en el contexto de la fortificación del Pirineo entre las décadas de 1930 hasta 1960, desde la perspectiva arqueológica con el impulso del Gobierno de Navarra a través del la *Dirección General de Memoria y Convivencia, entidades locales y otros departamentos del Gobierno de Navarra, continuando la labor iniciada por las Asociaciones*².

El informe del comité (De monumento a los perpetradores a Museo-Memorial), ya marca los ejes principales sobre los que debería girar la propuesta del nuevo museo memorial. Son tres principales que se desglosan en los siguientes epígrafes:

- Vida y muerte del monumento a los caídos.
- El edificio como confrontación de memorias.
- La Pamplona de posguerra: el contexto social y urbanístico del monumento.

²Entre otras muchas: *Trabajos de Arqueología Navarra* n.º 30 (2018)

- Quién es quién: caídos, perpetradores y víctimas.
- Caídos: la construcción de una comunidad simbólica.
- El orgullo de los perpetradores.
- Las víctimas del terror golpista.
- La cultura política de la cruzada.
- Intolerancia religiosa, racismo y belicismo.
- Patriarcado y modelos de masculinidad.

Para desarrollar y mostrar este discurso se pretenden utilizar los espacios del monumento de NMCN, dada su propia naturaleza así como con un objetivo de neutralizar su carga simbólica a través de una dialéctica crítica con el mismo. Dentro de la propuesta, tanto la intervención arquitectónica como el discurso expositivo que se plantean, giran en torno a estos ejes que irán recorriendo todo el edificio en un **discurso ascendente** a lo largo del mismo, ocupando especialmente la parte original del mismo, pero imbricándose también con los elementos nuevos, aunando el nuevo simbolismo que emana de la propuesta. Cada elemento forma parte del nuevo discurso y contrapone la carga ideológica de la dictadura con los valores democráticos. Así como los golpistas y la dictadura trataron de subyugar la educación, la creación artística, literaria etc, los nuevos espacios dedicados a biblioteca, didáctica, exposiciones temporales y auditorio rodean y encierran al monumento, despojándolo de su podio dominante.

Uno de los ejes que se plantea seguir, además de otros recursos, es el de mostrar a través de **historias de vida** algunos de los aspectos fundamentales. Se trata de una herramienta que permite una lectura por parte del visitante más **cercana** y que aleja una vez más, la propia dimensión **sobrehumana y megalómana** del edificio y la busca neutralizar. La utilización de historias de vida, permite además fomentar un discurso que se puede ir variando o complementando con nuevas adiciones y el progreso de la investigación histórica. Nos aleja además de la historia centrada únicamente en las élites y en ciertos estamentos, acercándonos a una historia más social y a la microhistoria, analizando todos los estamentos sociales, de género etc. Esto no es óbice para destacar el protagonismo y la responsabilidad de ciertas personas como ejecutores a nivel macro de la represión, presentes además en el monumento.

Se parte de una **nueva configuración de los accesos**, que introduce al visitante directamente en el planta de la cripta, tras el paso por recepción, lo que además de romper arquitectónicamente la concepción original del edificio, nos lleva hasta su elemento central, que no es otro que el espacio de las tumbas Sanjurjo y los otros 5 combatientes allí inhumados y especialmente la de Mola, que como director del golpe, ocupaba también la posición central vertebrando todo el resto del monumento.

En este espacio y relacionado con los nichos que albergaban las placas de mármol con los listados de los más de 4.500 navarros muertos pertenecientes al bando sublevado, se abordaría el siguiente eje expositivo: **“Quién es quién: caídos, perpetradores y víctimas”**. Estas placas, ahora ocultas, según dictamina el acuerdo político deberán ser retiradas. Dicha retirada genera 4 espacios a modo de nicho de grandes dimensiones que se prolongan hasta los arcos que sustentan el tambor. De estos cuatro espacios resultantes dos de ellos podrían insertarse dentro del recorrido expositivo permanente, quedando los otros dos abiertos a instalaciones temporales que permitan un diálogo continuo de la ciudadanía a través del arte con el **Museo-Memorial**.

Estos amplios espacios en vertical invitan a mostrar los contenidos en forma de proyección en vertical e incluso a través de la recreación digital de alguna de las placas retiradas y mediante realidad aumentada u otro recurso de mediación, el análisis a través de historias de vida de la violencia y represión ejercida durante del golpe de estado y la guerra y a lo largo de la dictadura y transición. En este sentido, sería necesario hacerlo tanto de los **perpetradores** (a nivel macro, meso y micro) como de las **víctimas**. Se evitaría en todo caso una equidistancia o un equilibrio en el discurso, que lleve al visitante a interpretar de manera igualitaria ambas realidades. Se propone para ello una **variedad tipográfica** y un diferente tratamiento de la **imagen, tonos de color**, etc. que permitan diferenciar claramente categorías. El análisis de las víctimas, además de la realidad más cruda de las muertes, no debe obviar el amplio elenco de violencias ejercidas por los sublevados, así como sus raíces históricas e ideológicas y su aparato ideológico

y mediático justificativo. Para este punto, contar con la opinión de las **Asociaciones memorialistas**, comunidad investigadora y ciudadanía en general se antoja imprescindible.

Unas escaleras desde este espacio, o bien a través de los ascensores, darían paso a la planta 1 -antes planta principal-, ahora desactivada y en parte anulada, al realizar una reapertura del antiguo óculo que daba a la cripta pero de mayores dimensiones.

En la planta de nivel + 1 (antigua planta noble) y en el nuevo nivel +2 se abordarían los aspectos relacionados con la **génesis del edificio**, desde su diseño original a su presente transformación y resignificación, utilizando para ello los espacios resultantes del desmantelamiento de los nichos, configurando un espacio circular en cuyas paredes se podrá transmitir esta información, ya sea por medios digitales (espacios de **proyecciones** y **pantallas táctiles** que faciliten la interacción a los diferentes públicos; espacios de escucha) y también algunos paneles especialmente centrados en el proceso de construcción del propio monumento (se cuenta con amplia información en cuanto a planos de diseño, fotografías históricos y documentación varia), además de un análisis de propio urbanismo de la ciudad, que en el propio entorno de la plaza de la Libertad resulta muy sintomático de la ideología que inspira la Nueva España de la dictadura. Este aspecto del desarrollo urbano, podrá complementarse en la **planta de cubierta**, donde se puede contrastar el **urbanismo** de esta parte del II Ensanche con el urbanismo de los barrios obreros. Con el planteamiento de hilar el recorrido expositivo a través de **historias de vida**, en este punto no podemos obviar a José Yárnoz y Víctor Eusa,, como arquitectos del monumento y con un destacado papel político e ideológico en la dictadura. Un contrapunto podría buscarse rastreando las vidas de algunos de los obreros que participaron en la construcción del edificio en las décadas de los 40 y 50. Analizar para ello los archivos de la constructora San Martín u otras fuentes, daría pie a la investigación y nos permitiría mostrar la vida cotidiana de las clases trabajadoras bajo el primer franquismo. Enmarcar en este espacio el propio proceso de transformación, ayudaría al visitante a comprender el camino que se ha llevado para llegar hasta el aspecto que presente el Museo Memorial, que no tiene porque ser una meta, sino que puede ser una etapa más, si el tiempo y la sociedad empujan hacia planteamientos más definitivos en cuanto al monumento.

Finalmente, para analizar el tercer punto referente a la **cultura política de la cruzada**, se reserva la planta superior, utilizando como principal recurso la propias pinturas de Ramón Soltz que colman la cúpula. Dentro de la actuación arquitectónica, su visión sólo será posible desde esta planta a través de un deambulatorio que une ambos lados de la planta cubierta a través del pasillo del tambor.



Esto nos permite abordar su visión una vez se han recorrido los puntos anteriores, lo cual aportaría al visitante ya un tamiz que puede ayudar en su análisis crítico más asentado.

No vamos a desgranar en adelante toda su esencia ideológica, que aglutina buena parte de los elementos que pretendían sustentar al nuevo régimen, que aspiraba a crear una nueva España (un nuevo estado y país, deslegitimando y destruyendo el existente, en base a unos valores de nacionalcatolicismo, guerra, masculinidad, jerarquías, y de dominio colonial entre otros). Según la memoria del proyecto inicial, se pretendía con ellas "evocar a través de tipos y personajes de su historia, el espíritu siempre religioso y batallador de los navarros por Dios y por la Patria"³. Comenzando con las cruzadas medievales y Sancho el Fuerte guerreando en la batalla de las Navas de Tolosa, la escena se continúa con San Francisco de Javier en su evangelización de Asia, y la religiosidad popular de los cruceros de Ujué y Roncesvalles. El recorrido se cierra con las tropas de la guerra contra la Convención, la guerrilla antifrancesa y tropas carlistas de las guerras del XIX que se amalgaman con los requetés y nacionales de la Guerra Civil.

Además de explicar las escenas que recoge el mural, habría que abordar su trasfondo ideológico. La utilización de la Historia, convenientemente adaptada, será un instrumento esencial en la configuración de la Nueva España. En este sentido sigue una dinámicas también muy marcadas en los otros regímenes

³AGN fondo DFN caja 40.259 *Memoria descriptiva del proyecto*, p. 4.

fascistas europeos. La Italia de Mussolini emulará amplios aspectos del imperio romano, mientras que la Alemania Nazi tomará iconografía vikinga o del periodo teutón entre otros elementos. Este aspecto se podría enlazar con otros aspectos que desarrolla el franquismo para generar todo un aparato ideológico volcado en la supresión de muchos aspectos socialmente avanzados que habían surgido durante la II República.

Este dominio de la dictadura se ejerce a través de la educación, la investigación histórica o el control religioso que impregna a través de la moral todos los aspectos de la vida pública y privada, entre otras muchas herramientas.

Siguiendo la dinámica de historias de vida, resultaría acertado recoger personas relacionadas con las represión y purga en las escuelas (cuya plasmación más violenta en Navarra son los 32 maestros y una maestra asesinados, pero que supone también el proceso de represión de más de 400 personas que ejercían la docencia y que eran contrarias a los ideales de los alzados), pudiendo tomar como ejemplo alguna de las numerosas mujeres y hombres represaliados. (<https://www.espaciosdememoria.com/es/lugar-de-memoria/placa-a-las-maestras-y-maestros-asesinados>)

Dado que el recorrido en torno a la bóveda tiene un recorrido de ida y vuelta, esta dicotomía permitiría por una lado analizar las políticas que se estaban llevando a cabo en la II República con las promovidas por la dictadura. Permitiría en los paneles lineales del espacio expositivo, complementar el contexto español con una línea de tiempo que lo engarce con el contexto europeo y mundial, fundamental para entender las bases ideológicas del régimen franquista y su propia evolución interna en los 40 años de dictadura.

Para culminar el recorrido expositivo, en el **espacio mirador** de la planta de cubierta, se plantea crear un lugar que permita desde esta posición elevada de la ciudad, localizar los **espacios punitivos y carcelarios** que aprovecharon o improvisaron los sublevados desde los primeros días de la guerra, y que convirtieron a Pamplona en una auténtica **ciudad de cautivos**. Este punto permitiría además enlazar e invitar al visitante a un recorrido por dichos espacios, itinerario que ya ha sido promovido desde el propio instituto de la Memoria en colaboración con el Ayuntamiento de Pamplona (<https://oroibidea.es/cautividad/>) y que nos ayuda a entender las dimensiones de la represión ejercida durante la Guerra por el bando sublevado.

Al margen de la muestra permanente, que debería ser en todo caso dinámica con el fin de ir creciendo y complementando aspectos nuevos que puedan ir surgiendo desde la investigación, se crean espacios que permitan la rotación de exposiciones temporales. El propio Instituto de la Memoria ha ido desarrollando a lo largo de su breve pero intensa existencia un corpus expositivo que puede ir alimentando este espacio con recursos ya existentes. Si bien son exposiciones ya mostradas en su mayor parte en Pamplona, se pueden reponer o actualizar ya que se relacionan con la temática manteniendo además su discurso vigente:

"Mujer y memoria en Navarra"

"Duerma en ti...: maternidades robadas en España (1939-1991)"

"Bajo tierra: exhumaciones tempranas en Navarra"

"Gerardo Lizarraga: artista en el exilio"

"Hermanas Úriz Pi"

"Ezkaba: 1938-2018"

"Asesinando por convicción: Aktion T4, programa de eutanasia nazi"

"Fronteras de hormigón"

"Atrapados: infancias explotadas"

"Los nadies"

Estas muestras cuentan además con recursos adaptados, aspecto que la muestra permanente debería tener también en cuenta. Tanto el recorrido como los contenidos deberán estar adaptados y contar con materiales accesibles.

DOCENTES REPRESALIADOS TRAS EL GOLPE MILITAR DE 1936

Última actualización: 04-07-2016

Álvaro Navarrete, Gerardo	Astiz Aranguren, Petra
Adrián Navarro, M ^o Concepción	Ayala Suárez, Diego
Aguado Bara, Victoriano	Azanza Llorca, Fernando
Aguerre Santesteban, José	Argüez, Petra
Alastuey Garraiochea, Catalina	Bados García, Balbino
Aldaz Elso, Cecilio	Bados García, Domingo
Aldaz Elso, Juan	Baldu Unzueta, Vicente
Aldaz Galdames, Julio	Baldar Ciriachol, Juan Antonio
Alcaláde Tejero, Hermenegildo	Ballesteros Ballesteros, Agustín
Alonso Barga, Carlos	Barace Cayarte, Gabriel
Alonso Barga, Dolores	Barassón Amadori, Juan
Alonso Barga, Sixto	Barona Bascos, Carmen
Alonso Martínez De Osaba, Juana	Bejarano Llorente, Blanca
Alonso Pello, Virginia	Bejarano Llorente, Mercedes
Alonso Prado, Amancio	Borlegui Cuchaga, Remilde
Alvarez López, Juan Ramón	Borlegui Martínez, Antonio
Alvarez Recano, Julia	Berrián Galdames, Felipe
Alvarez Zalba, Juan	Berrián Galdames, Juan Bautista
Alvarez De Eulate García, Rafaela	Berion Pera, Ramón
Alvaro Tres, M ^o Gloria	Brun Casajús, Luis
Anant Guede, Josef	Buzamatz Zabalegui, Jesús
Andueza Cuadra, Elías	Caballero Medrano, Carmelo
Ansoarena Ansoarena, Canuto	Caballero Azofra, Félix
Anzures Erasun, María Del Carmen	Canabarro Bereste, María
Anzures Erasun, Maximino	Cano Aguinaga, Susana
Arana Borlegui, Félix	Casado Harbide, Lucila
Aranda Berruain, José	Catalán Izarra, Angel
Arbeloa Larayza, Saturnina	Cerezo Vallejo, Angel
Archonco Zubiri, Pablo	Chasco Esteban, Jesús
Ardanaz Miguelena, Valentín	Chasco Zubizarra, Benjamín
Arévalo Pantoja, María	Cherrell Esquer, José M ^o
Argemua Eguilan, Vicente	Chivite Chivite, María
Arillo Pascual, Laura J.	Cia Ros, Isidora
Arizoren Ezquer, José María	Cia Uriz, Juana
Arriaga, Vicente	Cuchaga Parray, Luis
Arriaga Martínez, Isabel	Cuchaga Parray, María



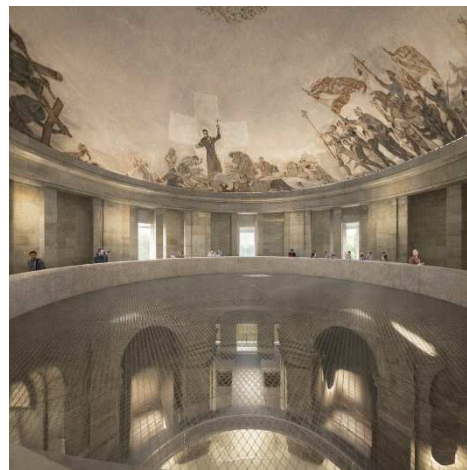
Para complementar estas exposiciones o desarrollar nuevas, se podría contar con la amplia labor llevada a cabo en Navarra de exhumación de fosas o la excavación en campos de prisioneros y espacios de cautiverio y trabajo forzado, que permitirían aportar materialidad a este pasado, además de la amplia documentación que se va recopilando. Estos objetos actúan como vehículos de recuerdo, reparación y testimonio de hechos violentos o represiones pasadas. Estos elementos tangibles, como objetos exhumados, poseen agencia política y capacidad reparadora, transformando la memoria en una experiencia física y colectiva⁴. También se podría contar con la amplia red que se ha ido tejiendo a nivel nacional e internacional entre el Instituto de la Memoria de Navarra y otras entidades similares que trabajan en el mismo ámbito.

Justificación de la retirada y ocultación de inscripciones.

La centralidad, asimilación religiosa a través del nacionalcatolicismo, las referencias a la cruzada, el martirio y la figura de los “caídos por Dios y por España” marcan esas bases ideológicas que legitiman al régimen. Estos elementos además se acompañan de una cuerpo epigráfico que como definen los propios arquitectos (Yárnoz y Eusa)”: no hay duda que todas las inscripciones son necesarias si se quiere que el monumento hable a los que lo visiten de lo que fue el Alzamiento y la Cruzada en Navarra, presentando así a todos la verdad de una historia para muchos desconocida y por otros olvidada (...) El mejor homenaje a nuestros muertos y la mayor satisfacción para los Voluntarios que viven sería precisamente ese, el de presentar su sacrificio en toda su perspectiva espiritual, patriótica y foral.

Sirvan de ejemplo algunas de ellas: “Porque más vale morir en combate que no ver el exterminio de nuestra nación y del santuario”. (Lib 1º Macabeos III, 59). “Aquí se han enfrentado las dos civilizaciones. Las dos formas antitéticas de la vida social. Cristo y el anticristo se dan la batalla en nuestro suelo”; a la izquierda, el Papa Pío XII añade que “Inclinamos nuestra frente a la santa memoria de los mártires que sellaron con sangre su fe en Cristo”, que completadas con el resto de inscripciones en sentido ascendente hacen claras alusiones a las cruzadas, sacrificio y martirio.

La retirada y ocultación de estas inscripciones ayudan a enmudecer y desactivar toda esta esencia que emana del edificio, que es sin duda el objetivo de la propuesta.



La propuesta *Itzaletik argira / De la sombra a la luz* plantea una transformación que es, al mismo tiempo, **arquitectónica, urbanística, simbólica, pedagógica y ciudadana**. El Monumento a los Caídos debe dejar de ser el edificio que domina la ciudad para convertirse en el edificio que la ciudad habita, recorre, comprende y supera. El ascenso a través de sus niveles —de la cripta oscura al mirador luminoso— es la metáfora que da nombre a la propuesta y que estructura toda su lógica espacial y discursiva: atravesar la oscuridad con la luz de la razón crítica y la memoria democrática.

3. PROPUESTA URBANÍSTICA Y NUEVA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

El proyecto propone transformar el entorno del Monumento a los Caídos mediante una operación simultáneamente urbana, arquitectónica y simbólica. Frente a la monumentalidad pétrea y la lógica de exaltación del edificio existente, la propuesta plantea la creación de un paisaje de memoria basado en tres acciones fundamentales: la desconfiguración del eje unidireccional norte-sur que actualmente domina el ámbito, la renaturalización progresiva de la plaza y el parque, y la activación del espacio público con usos cotidianos y diversos. Estas tres acciones son inseparables: sólo operando de manera conjunta consiguen desplazar el monumento de su posición hegemónica en el paisaje urbano.

3.1. Nueva composición de la plaza. Nuevas jerarquías en el entorno

La eliminación de las arquerías y las escalinatas monumentales desactiva el eje unidireccional norte-sur que organizaba la relación entre la ciudad y el monumento: un eje de aproximación obligatoria, frontal y ceremonial que imponía al ciudadano una sola forma de relacionarse con el edificio. En su lugar, la propuesta introduce una nueva estructura espacial organizada a partir de una malla bidireccional que cose

todos los recorridos del perímetro de la Plaza de la Libertad. Esta malla redistribuye los flujos peatonales, diluye la centralidad jerárquica del monumento y transforma el conjunto en un espacio urbano abierto, accesible y diverso, sin direcciones privilegiadas ni perspectivas de poder.

La nueva organización espacial acompaña al visitante hacia el interior del museo mediante una secuencia transparente y diáfana que disuelve la presencia monumental del edificio y transforma radicalmente la experiencia de acceso. El tránsito desde la plaza hasta la planta de la cripta se produce de forma natural, sin barreras ni rupturas en el recorrido: el museo se alcanza como se alcanza cualquier espacio público de la ciudad, desde cualquier dirección y a cualquier hora. El espacio público resultante no es una nueva plaza de representación —que reproduciría la lógica monumental que se pretende desactivar— sino un lugar de uso cotidiano, poroso y abierto a múltiples apropiaciones ciudadanas.

3.2. Renaturalización. El paisaje como estrategia de resignificación

La propuesta introduce un **jardín urbano** que coloniza progresivamente la plaza y conecta los distintos recorridos mediante espacios verdes. El paisaje parece haber estado siempre presente en el lugar, como si la vegetación hubiera recuperado un espacio previamente mineral. En este nuevo escenario, el museo memorial se integra en el espacio público y deja de dominar el paisaje urbano: **el edificio es uno más entre la vegetación, no el foco al que todo se subordina.**

La vegetación se organiza mediante franjas monoespecíficas de arbustos y vivaces que construyen una lectura horizontal del tiempo y establecen una gradación desde el edificio hacia el espacio urbano. Cada banda vegetal representa una capa temporal que permite recorrer la historia del lugar a través del paisaje. Las gramíneas bajas evocan un pasado silenciado y contenido; los arbustos densos y perennes simbolizan el periodo de conflicto y tensión histórica; y las vivaces floridas introducen una dimensión de apertura vinculada a la democracia y a la construcción de una memoria compartida. En las zonas más próximas al monumento aparecen masas vegetales más densas de arbustos perennes; progresivamente éstas se transforman en áreas dominadas por gramíneas y, finalmente, en praderas de vivaces más abiertas hacia la ciudad. En un mismo parterre pueden convivir los tres estratos, generando una transición paisajística que expresa el paso del tiempo y el proceso de resignificación del lugar. La propuesta contempla 8.192,69 m² de zonas verdes y 275 m² de jardines de lluvia y estanques, que complementan la gestión sostenible del agua de escorrentía en el ámbito.

El **arbolado existente** en la Plaza de la Libertad y el parque Serapio Esparza se **conserva íntegramente** y se incorpora como elemento estructurante del nuevo espacio público. Únicamente se apearan algunos ejemplares de *Populus alba* y *cupresus sempervirens* existentes junto al edificio en la zona trasera y que serán apeados por razones de seguridad y por haber cubierto su ciclo de vida. Se proponen nuevas plantaciones de los siguientes ejemplares: *Liriodendron tulipifera*, *Aesculus hippocastanum*, *Carnea Brioti*, *Acer bergerianum*, *Prunus serrulata*, *Fraxinus ornus*, *Malus domestica*, *Cercis siliquastrum*. Se plantean ejemplares puntuales como *Ginkgo Biloba*, *Magnolis grandiflora* y *Lagerstroemia indica*.

El aparcamiento subterráneo existente se preserva, y sus accesos se rediseñan para integrarse en la nueva configuración con entrada peatonal directa vinculada a la nueva planta baja del edificio.

La escultura de Jorge Oteiza Coreano se reubica en una posición privilegiada en el nuevo espacio público, en diálogo con el acceso norte del edificio, donde cobra un nuevo sentido simbólico en el contexto del museo memorial.

3.3. Accesibilidad, movilidad y conectividad urbana La nueva pavimentación refuerza la estructura de la **mall**a organizadora y cose los distintos recorridos que se producen en el perímetro de la plaza, garantizando la continuidad peatonal y la accesibilidad universal. Se propone una plataforma única de pavimento drenante dispuesto siguiendo las nuevas trazas de la malla: un material resistente y duradero que integra las diferentes áreas de estancia, recorrido y encuentro dentro de una superficie continua y legible, sin escalones ni diferencias de cota. La unificación de la pavimentación en un material de tono claro —en continuidad cromática con el edificio— disuelve los límites entre la plaza, el parque y las calles colindantes, subrayando la vocación de continuidad urbana de la propuesta.

El recorrido interior del museo cuenta con ascensores en todos los niveles, con cabinas dimensionadas para silla de ruedas y camillas. La propuesta elimina todas las barreras físicas existentes en el entorno e interior del edificio, dando cumplimiento pleno a los requisitos de accesibilidad universal.

3.4. Permeabilidad entre barrios La supresión de la barrera porticada que encerraba el monumento era uno de los principales obstáculos para la continuidad urbana en este sector: las arquerías actuaban como un muro que fragmentaba el tránsito transversal y reforzaba el aislamiento del edificio respecto a su entorno. Con su eliminación, la nueva pieza memorial —que no bloquea recorridos sino que los enmarca— genera un corredor norte-sur peatonal y ciclable que conecta directamente la Plaza de la Libertad con el parque Serapio Esparza y, a través de él, con los nuevos desarrollos de Lezkairu. Este corredor se apoya en la propuesta de movilidad del PEAU del II Ensanche en tramitación y resuelve una de las principales discontinuidades de la trama urbana en este sector. El carril bici existente se integra y amplía, con aparcamiento seguro de bicicletas vinculado al acceso del museo.

3.5. Activación del espacio público La propuesta incorpora usos diversos que dinamizan el espacio urbano y fortalecen su relación con el memorial. Se plantean áreas de descanso bajo el arbolado, zonas de agua, espacios de juego infantil, terrazas y ámbitos de estancia, integrados dentro de la malla organizadora. Estos elementos se acompañan de mobiliario urbano y generan un espacio público activo, cotidiano y plural, donde la memoria convive con la vida urbana. La lógica es deliberada: el memorial no puede ser un lugar solemne al que se peregrina en silencio. Debe ser, también, un lugar donde los niños juegan, los vecinos se encuentran y la ciudad transcurre. Esa cotidianidad es la forma más eficaz de desactivar definitivamente la lógica del monumento.

4. VIABILIDAD TÉCNICA Y ECONÓMICA DE LA PROPUESTA

4.1. Estrategia de fases y estimación económica

Fase 1 - Transformación simbólica y apertura del museo. Comprende la demolición de arquerías exteriores y cripta, la excavación y construcción del nuevo volumen a nivel de cripta, la instalación de la escalera helicoidal y el vacío interior, la creación de la segunda planta interior mediante estructura metálica ligera, la instalación de la malla de ocultación de la cúpula, el acondicionamiento básico del espacio público inmediato y la apertura al público de los niveles 0 y -1 del museo. Esta fase genera ya la ruptura simbólica visible desde el exterior y permite la apertura del museo.

Fase 2 - Nivel superior e instalación museográfica completa. Comprende la construcción del nivel acristalado del mirador sobre el tambor, el acondicionamiento del deambulatorio, la instalación museográfica completa de todos los niveles y la apertura del museo en su totalidad.

Fase 3 - Transformación completa del espacio urbano. Comprende la transformación completa de la Plaza de la Libertad y el parque Serapio Esparza, la integración del corredor ciclable y peatonal hacia Lezkairu y la reubicación de la escultura de Oteiza.

La Fase 1 puede ejecutarse de manera autónoma y generar un resultado completo y coherente, lo que dota a la propuesta de robustez frente a posibles restricciones presupuestarias.

4.2. Racionalidad técnica

La propuesta minimiza las intervenciones sobre la estructura existente del edificio, reduciendo riesgos técnicos y costes imprevistos. Todos los elementos nuevos son estructuras independientes cuya ejecución no requiere apeos ni refuerzos estructurales del edificio original.

La pieza horizontal exterior presenta una estructura clara y eficiente de baja complejidad; la intervención interior se resuelve con sistemas ligeros de bajo impacto estructural; y la reutilización del edificio existente reduce el consumo de recursos y garantiza un mantenimiento racional a lo largo del tiempo. La industrialización de los elementos metálicos permite optimizar tiempos y costes de ejecución. El aprovechamiento de la excavación necesaria para la cripta como fuente de energía geotérmica reduce el coste de operación a largo plazo. La propuesta es técnicamente viable con los medios constructivos convencionales disponibles en el ámbito regional y no requiere tecnologías especiales ni de difícil acceso.

Las obras se pueden ejecutar en distintas **fases**, siendo independientes las labores de **edificación** de las que resultan de la **urbanización**, si bien se deben de ejecutar con anterioridad. A su vez, las obras de urbanización deben de prever el acceso rodado y peatonal a las salidas del aparcamiento, así como el acceso al edificio de formación profesional, local de hostelería y a la Parroquia de Cristo Rey.

Para ejecutar adecuadamente las obras de urbanización, sería conveniente proceder a la demolición de la zona central de la plaza que comprende principalmente el estanque y su zona verde y de esa manera, una vez urbanizada esa zona, sirva de paso y acceso peatonal al aparcamiento. Las zonas que se encuentran a ambos lados pueden ejecutarse posteriormente en una o dos fases.

Paralelamente se llevarán a cabo las obras de edificación que consisten en la ejecución del nuevo edificio y en la rehabilitación del existente. El acceso a la obra se realizará desde la calle Aoiz y podrá ser independiente de la urbanización de la plaza. Durante los trabajos se permitirá el paso por ambos lados de las arcadas, aunque en el tramo final de las obras se realizará la demolición de las mismas y de las plataformas que la sustentan. Una vez demolidas se procederá a la finalización de los trabajos en fachada de los edificios existentes y de la urbanización que circunda el edificio. Esta actuación también puede ejecutarse por fases a su vez. Por último se terminará con la urbanización de todo el frente sur.

Demoliciones

La propuesta conlleva la demolición de la pavimentación y jardinería existente, soleras y firmes, mobiliario urbano y demolición de canalizaciones y alumbrado. Se deberá prever un alumbrado provisional para la iluminación de los viales que delimitan el espacio público y la protección del arbolado que se mantiene. En cuanto a la edificación, se prevén actuaciones en el interior del edificio así como en fachada y en la demolición de las arcadas laterales y su posterior tratamiento de las fachadas afectadas.

Urbanización del ámbito

Una vez realizadas las actuaciones de demolición en las zonas en las que se va a actuar, se procederá a la rehabilitación de la impermeabilización de aparcamiento subterráneo en su caso y protección de las salidas peatonales y acceso rodado.

La nueva propuesta conllevará la formalización de la pavimentación tanto del área de la plaza en su conjunto como del área que conecta la misma y la ciudad con el final del Ensanche, Parque norte y Lezkairu. Se ejecutará previa demolición de la pavimentación y plataforma existentes, la ejecución de las nuevas redes de saneamiento de pluviales, drenaje, abastecimiento y alumbrado y nuevas redes para la puesta en marcha de la nueva edificación así como la formación de las distintas zonas verdes, fuente, jardinería y paisajismo, así como de mobiliario urbano y áreas de juego.

Rehabilitación edificio

Se realizarán diversas actuaciones en el edificio como son la demolición de elementos existentes con contenido ajeno a la nueva propuesta y rehabilitación tanto del interior como del exterior. También se procederá a la rehabilitación energética lo que conllevará actuaciones en fachadas, cubierta y sótano y en la ejecución de nuevas instalaciones para todo su conjunto.

Se proyectan nuevas salas en plantas intermedias y la formalización de otras ya existentes en planta de acceso. Estas actuaciones conllevan la demolición de y apertura de la planta de acceso y la nueva creación de espacios deambulatorios y zonas de exposiciones. En el nivel de acceso se realizará una intervención en la base del edificio, recalce de cimentación, así como nueva cimentación para la zona proyectada en su perímetro. El resto de intervención, tanto a nivel de acceso como en el resto de plantas se realizará a base de estructura metálica, forjado de losa de hormigón y colaborante, cubierta ajardinada e impermeabilización de la existente, revestimientos y pavimentos, carpintería exterior a base de muro cortina de aluminio madera y resto de partidas de pavimentos, revestimientos, carpintería interior, metalistería, pintura e instalaciones. Se proyectan dos ascensores y escaleras que conectan el espacio vestibular con las plantas intermedias y la zona superior de terraza. Se habilitará la terraza superior y se incorporarán pavimentos, revestimientos y metalistería, así como una zona exterior.

La propuesta es muy **contenida** tanto en su **volumen** como en su **aspecto formal**. Para la elección de materiales se ha tenido en cuenta el entorno existente para lo cual se propone la utilización de materiales pétreos en el edificio existente y materiales ligeros en el resto de la actuación.

Se cumple el objetivo de proporcionar un proyecto lo más contenido y riguroso posible. Estos criterios se ven reflejados en el coste total del presupuesto, que pretende ser ajustado, con una propuesta en la que se ponga en valor lo existente y sin la necesidad de grandes intervenciones.

EDIFICACIÓN		IMPORTE	%
E01	DEMOLICIONES	110.970,00	2,22
E02	MOVIMIENTO DE TIERRAS	45.200,00	0,90
E03	CIMENTACIÓN Y ESTRUCTURA	881.900,00	17,65
E04	ALBAÑILERÍA Y FACHADAS	137.000,00	2,74
E05	CUBIERTA	147.240,00	2,95
E06	AISLAMIENTOS E IMPERMEABILIZACIONES	65.300,00	1,31
E07	FALSOS TECHOS Y REVESTIMIENTOS	822.180,00	16,45
E08	PAVIMENTOS	250.670,00	5,02
E09	CARPINTERÍA INTERIOR	87.100,00	1,74
E10	CARPINTERIA EXTERIOR	486.400,00	9,73
E11	METALISTERÍA	142.540,00	2,85
E12	ASCENSORES	90.300,00	1,81
E13	EQUIPAMIENTO	107.000,00	2,14
E14	INSTALACIÓN FONTANERÍA Y SANEAMIENTO	69.000,00	1,38
E15	INSTALACIÓN ELECTRICIDAD	516.100,00	10,33
E16	INSTALACIÓN CLIMATIZACIÓN	684.800,00	13,70
E17	INSTALACIÓN TEL.COM. AUDIOVISUALES	204.180,00	4,09
E18	ACTIVIDAD CLASIFICADA	87.640,00	1,75
E19	GESTIÓN DE RESIDUOS	49.700,00	0,99
E20	CONTROL DE CALIDAD	24.310,00	0,49
E21	SEGURIDAD Y SALUD	98.730,00	1,98
TOTAL EJECUCIÓN MATERIAL EDIFICACIÓN		4.997.290,00	

URBANIZACIÓN			
U01	DEMOLICIONES	448.755,00	8,23
U02	MOVIMIENTO DE TIERRAS	267.004,00	4,82
U03	FABRICAS Y FIRMES	555.210,00	10,18
U04	PAVIMENTOS	1.962.212,30	35,97
U05	JARDINERÍA Y PAISAJISMO	541.520,00	7,47
U06	EQUIPAMIENTOS	407.500,00	9,93
U07	ABASTECIMIENTO Y SANEAMIENTO	469.600,00	8,61
U08	ELECTRICIDAD Y ALUMBRADO	587.400,00	10,77
U09	GESTIÓN DE RESIDUOS	114.200,00	2,09
U10	CONTROL DE CALIDAD	18.710,00	0,34
U11	SEGURIDAD Y SALUD	87.400,00	1,60
TOTAL EJECUCIÓN MATERIAL URBANIZACIÓN		5.455.511,30	

TOTAL EJECUCIÓN MATERIAL	10.452.801,30
9% GASTOS GENERALES	940.752,12
6% BENEFICIO INDUSTRIAL	627.168,08
TOTAL PRESUPUESTO CONTRATA	12.020.721,50
21% I.V.A.	2.524.351,51
TOTAL PRESUPUESTO GENERAL	14.545.073,01